

LAS FALSAS CABEZAS DE PACHACAMAC

Rommel Angeles Falcón



INTRODUCCIÓN

A partir del Horizonte Medio (Siglos VI al XI d.C.), los fardos funerarios de algunos personajes importantes, fueron vestidos con una fina túnica y en la parte superior llevaban una falsa cabeza de madera acompañada de un tocado. Este patrón ha sido registrado principalmente en tumbas de la costa central: Ancón al norte de Lima (Reiss Stubel 1880-1887), Chimu-capac en el valle de Supe (Menzel 1977), Huaca Pucllana en valle del Rímac (Flores et al 2013) y en Pachacamac en el valle de Lurín (Uhle 2003, Shimada 2010, Makowski 2019, Eeckhout 2020).

Las falsas cabezas de madera son de uso funerario y probablemente fueron elaboradas durante el proceso funerario para identificar a importantes personajes.



Fardos funerarios con falsa cabeza y tocado recuperados por Max Uhle en Pachacamac (1896). (Archivo Instituto Iberoamericano de Berlín)

El Museo Pachacamac cuenta con una colección de 15 falsas cabezas de madera que debieron ser parte de importantes fardos funerarios saqueados y desarticulados probablemente en la época colonial o republicana.

Las falsas cabezas de madera fueron elaboradas mediante la técnica del cortado, desbastado, tallado, inciso y pintado. Poseen forma alargada, trapezoidal o cuadrangular donde destaca el rostro tallado. Las cuencas de los ojos son generalmente rectangulares, presentan una prominente nariz aguileña y boca incisa. La parte posterior siempre es plana y en la parte inferior poseen un vástago ligeramente aguzado para ser colocada en el paquete funerario.

Algunas falsas cabezas presentan incrustaciones de concha o una valva, adheridas mediante resina orgánica para representar los ojos. Otras presentan una muesca en ambos lados de la cara a la altura de la sien, pudiendo servir quizás para colocar el tocado.

Falsa cabeza de madera con incrustaciones de concha, procedente de la calle Norte Sur, Pachacamac.



La mayoría de falsas cabezas presentan una fina capa de pintura roja en el rostro, probablemente de óxido de hierro o cinabrio. Este mineral proveniente de Huancavelica, en la sierra sur, era parte de un intercambio regional y su presencia indica el alto valor simbólico de estos objetos.

El acabado de las falsas cabezas es variado, se observa un tratamiento más detallado en el rostro del personaje cuando se trata de falsas cabezas con incrustaciones de concha.

El tamaño de las falsas cabezas varía entre 12 centímetros a 30 centímetros. Algunas fueron adornadas con pelucas de cabello humano, hilos de fibra de camélido, bandas de tapiz o un turbante de tela.

En las excavaciones realizadas en Pachacamac también se han reportado falsas cabezas de cerámica que presentan forma triangular.

FALSA CABEZA DEL TEMPLO PINTADO

Algunas falsas cabezas presentan incrustaciones de concha o una valva, adheridas mediante resina orgánica para representar los ojos. Otras presentan una muesca en ambos lados de la cara a la altura de la sien, pudiendo servir quizás para colocar el tocado.

Durante las excavaciones del Proyecto de Investigación y Conservación del santuario de Pachacamac en el frontis del Templo Pintado, a cargo de Rocío Villar y Sarita Fuentes, se recuperaron tres falsas cabezas donde destaca, excepcionalmente, una de madera pintada de color blanco.

Esta falsa cabeza, mide 23 cm de largo por 18 cm de ancho y el vástago mide 7,5 cm de largo. Conserva un ojo elaborado de concha (*Protothaca thaca*) pintada de negro para representar el iris del ojo. Presenta restos de una fina tela de fibra de camélido de color rojo ubicada cerca a la frente, que podría ser parte del tocado. Un mechón de cabello se encuentra adherido en la mejilla. No presenta pintura en la parte posterior, tampoco en los ojos, la frente, la comisura de los labios ni en el vástago.

La coloración blanca probablemente corresponde a la aplicación de calcita, sin embargo futuros análisis podrán determinar el tipo de pigmento así como el tipo de madera utilizada. Se trata de la primera falsa cabeza con pigmento blanco encontrada en el santuario de Pachacamac.



Falsa cabeza de madera pintada de color blanco. Cementerio Uhle.



BIBLIOGRAFÍA

Eeckhout, Peter (2020) Mummy false heads from Pachacamac and the ontology of the dead in ancient Peru, *World Archaeology*, 52:5, 685-706, DOI: 10.1080/00438243.2020.1902384

Flores, Isabel (2013) Los wari en Pucllana, la tumba de un sacerdote. Ministerio de Cultura. Lima.

Instituto Iberoamericano de Berlín. Archivo fotográfico Pachacamac, Max Uhle. Berlín.

Makowski, Krzysztof (2019) Colección Programa Arqueológico Valle de Pachacamac. En: Los tesoros culturales de la PUCP. Dirección de Actividades Culturales PUCP.

Reiss-Stubel (1880-1887) Das Totden von Ancon in Peru. Ein Beitrag zur Kenntnis der Kultur und Industrie des Inca-Reiches, Berlín.

Shimada, Izumi, Rafael Segura Llanos, David Goldstein, Kelly Knudson, Melody Shimada, Ken-Ichi shinoda, Mai Takigami y Ursel Wagner (2010) Un siglo después de Uhle, reflexiones sobre la arqueología de Pachacamac y Perú. En: Max Uhle (1856-1944) Evaluaciones de sus investigaciones y obras. P. Kaulicke, M. Fisher, P. Masson, G. Wolff editores. Fondo Editorial PUCP. Pp. 109-150.

Uhle, Max (2003) Pachacamac. Informe de la Expedición Peruana William Pepper de 1896. Fondo editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos- Corporación Financiera de Desarrollo. Lima.